

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

El lugar del analista en la construcción del caso: los efectos de la transferencia en La Joven Homosexual.

Varela, Jesica Verónica.

Cita:

Varela, Jesica Verónica (2015). *El lugar del analista en la construcción del caso: los efectos de la transferencia en La Joven Homosexual*. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/860>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/h4F>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL LUGAR DEL ANALISTA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CASO: LOS EFECTOS DE LA TRANSFERENCIA EN LA JOVEN HOMOSEXUAL

Varela, Jesica Verónica

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

El interrogante por el lugar del analista en la construcción del caso, retoma los debates en torno a la objetividad y subjetividad. La construcción del caso, no es independiente de la posición del analista y sus intervenciones pero con asiento en la singularidad del decir del analizante. En este sentido, no habría construcción del caso por fuera de la transferencia. Esta problemática acerca del lugar del analista y la transferencia en la construcción de casos, ha sido considerada por Freud a lo largo de su obra, en diferentes historiales clínicos. En ese trabajo retomaremos el caso de la Joven homosexual para analizarlo a la luz de los efectos de la transferencia. Pondremos el acento en la posición de Freud que sin cuestionar la demanda del padre, e identificado con éste, precipitó el fin del tratamiento. Nos serviremos para esto del historial freudiano y de la biografía de la paciente. Nos adentraremos en la lectura que realiza Lacan del caso, para presentar la concepción de la transferencia en relación al objeto a así como también una crítica a la posición freudiana en este tratamiento, que lo conduce al fracaso.

Palabras clave

Construcción del caso, Transferencia, Freud, Lacan

ABSTRACT

ANALYST'S PLACE IN THE CONSTRUCTION OF CASE: THE EFFECTS OF THE TRANSFER IN YOUNG HOMOSEXUALITY

The question for the analyst's place in the construction of the case, takes the debates about objectivity and subjectivity. The construction of the case, is not independent of the position of the analyst and interventions but based in the uniqueness of the analysand say. In this regard, there would be outside of the case construction of the transfer. This issue about the place of the analyst and the transfer in building cases, has been considered by Freud throughout his work in different medical histories. In that work we will resume the case of the Young homosexual to analyze it in the light of the effects of the transfer. We will put the emphasis on Freud's position that without questioning the demand of the father, and identified with it, precipitated the end of treatment. We will use for this the Freudian history and biography of the patient. We will go on reading that makes Lacan of the case, to present the concept of transfer in relation to the object as well as a critique of Freud's position in this treatment, which leads him to failure.

Key words

Construction of case, Transfer, Freud, Lacan

Introducción

¿Cuál es el lugar del analista en la construcción del caso?, es un interrogante crucial que retoma los debates que se plantean en torno a la objetividad y subjetividad.

Consideramos que la construcción del caso en psicoanálisis no tiene que ver con una acumulación de datos objetivos sino con un ordenamiento lógico que da cuenta de cómo los dichos del sujeto están en relación a la posición del analista y sus intervenciones. Es decir, es una construcción que pone en juego una lectura que el analista realiza desde el interior del dispositivo analítico y no como un observador externo. En este sentido, no habría construcción del caso por fuera de la transferencia.

Ahora bien, esto no quiere decir que lo que se ponga en juego sea la subjetividad del analista. Este es un tema de gran debate actual, ya que hay quienes sostienen la necesidad de exponer la implicación del analista en el caso que construye. Siguiendo esta idea, una tendencia reciente consiste en acompañar el relato de los casos con fragmentos de testimonios personales de los analistas, en los que se introduce la subjetividad de éstos, como elemento central en torno al cual se construye el caso en cuestión. (Miller, 2012).

Al respecto consideramos que esto resulta de un malentendido, vinculado a lo que interpretamos en cuanto a la orientación por lo real. Cuando hablamos de orientarse por lo real, no es orientarse por la subjetividad del analista sino por lo real que se pone en juego en el síntoma y fantasma del paciente. No desconocemos que el relato lleva las marcas de la posición del analista en la cura, pero su implicación está orientada por el lugar que se le asigna en la transferencia.

Concluimos entonces, que la construcción del caso, no es independiente de la posición del analista y sus intervenciones en la cura pero con asiento en la singularidad del decir del analizante, manteniendo como señala Freud la fidelidad al texto y a la subjetividad del paciente. (Rubinstein, 2012).

Esta problemática acerca del lugar del analista y la transferencia en la construcción de casos, ha sido considerada por Freud a lo largo de su obra, en diferentes historiales clínicos. Desde el caso Dora en el cual atribuye el fracaso en la cura a no haber llegado a interpretar la transferencia, hasta el Hombre de los lobos, en el cual las dificultades en el manejo de la misma llegan a su máximo apogeo. En este último, un punto ciego en Freud ligado al interés en el caso para confirmar su teoría y al hecho de estar tomado por la posición de padre en la transferencia convalidando la posición de Hijo predilecto, llevaron a que el hombre de los lobos se mantuviera en un análisis interminable.

En ese trabajo retomaremos el caso de la Joven homosexual para analizarlo a la luz de los efectos de la transferencia. Pondremos el acento en la posición de Freud que sin cuestionar la demanda del padre, e identificado con éste, precipitó el fin del tratamiento.

Nos serviremos para esto del historial freudiano, así como también, de la biografía de la paciente elaborada por dos periodistas

alemanas a partir de una serie de entrevistas que mantuvieron con la no tan joven homosexual, en el geriátrico en el cual residió sus últimos años.

Nos adentraremos en la lectura que realiza Lacan del caso, en el seminario "Las relaciones de objeto" (1956-57) y en el seminario "La Angustia" (1962-63) para presentar la concepción de la transferencia en relación al objeto a así como también una crítica a la posición freudiana en este tratamiento, que lo conduce al fracaso.

Acerca de Sidonie Csillag: La joven homosexual

En 1920, veinte años más tarde, a la publicación del caso Dora, nuevamente Freud se avoca al relato detallado aunque incompleto del caso de una joven; en el cual retomará en profundidad el tema de la sexualidad en la mujer, lo cual dará posteriormente lugar a los trabajos freudianos sobre la femineidad.

El caso se trata de Sidonie Csillag, una joven auto-húngara, de 18 años perteneciente a una familia de una elevada posición social.

El tratamiento transcurre en la ciudad de Viena, en un contexto socioeconómico de postguerra, caracterizado por la inflación que consumía los pocos recursos financieros que quedaban, sumado a la desmovilización de tropas, falta de puestos de trabajo, endeudamiento, etc que condujeron a una recesión que no se superó hasta 1924. En ese contexto social era difícil que los pacientes pagaran con dinero. Por el contrario, el acaudalado padre de Sidonie, podía pagar en divisas el trabajo de Freud. Esto, sumado a que la muchacha se presentaba como un caso interesante, contribuyó a que el fundador del psicoanálisis aceptara tomar el caso.

La joven concurre al consultorio de Freud a solicitud de su preocupado y enojado padre, quien le pide al Profesor que ponga las cosas en orden.

El padre está disgustado por la ternura con la que la joven persigue a una dama de la sociedad; Leonie; una mujer diez años mayor que ella y a quienes los padres descalifican llamándola cocotte; prostituta de gran elegancia. Los padres aseguran que esta mujer de "mala reputación" mantiene relaciones íntimas con una amiga y con infinidad de hombres. Si bien, Sidonie no pone en duda la "mala fama" de la Dama, esto no la hace desistir de la adoración que siente por ella. (Freud, 1920)

Hay dos aspectos de su conducta, que provocaron gran disgusto a sus padres: que no reparara en exhibirse públicamente con esta Dama y que no desestimara ningún engaño o mentira para posibilitar encuentros con ella.

Desencadena la consulta un episodio transcurrido seis meses atrás: Cierta día en que su padre se topó con su hija en compañía de la Dama, pasó junto a ellas y les lanzó una mirada colérica. Por esta razón, Leonie dice a la joven que no la verá más, tras lo cual Sidonie escapó e intentó suicidarse tirándose en las vías del ferrocarril. Luego de su restablecimiento, los padres ya no la contrariaban y la dama empezó a tratarla a amistosamente.

Pasados seis meses de este episodio, sus padres acuden a Freud y le confían la tarea de "volver a su hija a la normalidad" (Freud, 1920, 142). A su entender, el Profesor era un especialista excelente que la volvería a traer a la norma y la encarrilaría en el camino correcto a la mujer. (Rieder & Voigt, 2004)

Por su parte, el fundador del psicoanálisis no desconoce una serie de razones por las cuales no tenía demasiadas expectativas con este tratamiento.

En primer lugar, "no estaba frente a la situación que el análisis demanda y la única en la que él puede demostrar su eficacia" (Freud, 1920, 148) Es decir, la joven no se quejaba ni demandaba nada, sólo se sometía al ensayo terapéutico porque le pesaba mucho cau-

sarles semejante pena a sus padres.

Otros de los factores desfavorables consistían en que la joven no era una enferma. Así, la tarea del analista no consistía en solucionar un problema neurótico sino en el cambio de una organización genital sexual a otra, inversión de la que no se ocupa el psicoanálisis. Al respecto, ante tal situación, el psicoanálisis solo puede dar cuenta de los mecanismos psíquicos de tal inversión.

Sin embargo, Freud decide intentar un tratamiento con Sidonie al menos unos meses para después decidirse si podía proseguir un análisis con ella.

La Joven homosexual con Freud: el engaño y la transferencia

El tratamiento solo duró unos cuatro meses, luego de los cual finalizó abruptamente por decisión de Freud.

Desde el inicio, la muchacha asumió una posición desafiante para con él, comunicándole que no abandonaría ninguna de sus pretensiones, ni su elección objetal. Por el contrario, hará todo lo que haga falta para engañar a su familia y continuar viendo a la Dama. (Lacan, 1956)

La joven comienza a concurrir al consultorio de Sigmund y este dice que ella se muestra muy colaboradora. Esta colaboración desinteresada, le resulta sospechosa y lo señala de la siguiente forma: "Estos pacientes suelen tener un plan secreto, procurarse, mediante el resonante fracaso del intento, la tranquilidad de haber hecho todo lo posible contra su extravió y así poder entregarse a él con la conciencia tranquila". (Freud, 1920, 145)

De este modo, durante el tiempo que transcurren las primeras entrevistas del tratamiento ensayo, "Freud tiene la sensación de que en efecto la cosa no funciona" (Lacan, 1956, 105) aunque reconoce que hay transferencia.

Así la joven relata una serie de sueños que Freud interpreta transferencialmente y luego de la cual ocurre la abrupta interrupción del tratamiento. Según su contenido, anticipan la cura de su homosexualidad por el análisis, expresan la alegría de la paciente por las perspectivas que se le habrían y su deseo de casarse y tener hijos. Esto choca con sus expresiones habituales en las cuales sostenía que pensaba casarse para mantener las apariencias, escapar de su padre y vivir su sexualidad tranquila. Por esta razón, Freud evitando ser desilusionado, le interpreta que sus sueños son engañosos, hipócritas y que ella tenía el propósito de engañarlo como engañaba a su padre.

Así confundiendo entre su persona y el significante del analista sostiene: "en realidad transfirió a mí esa radical desautorización del varón que la dominaba desde su desengaño con el padre. Al encono con el varón, le resulta fácil, por lo general, cebarse en el médico" (Freud, 1920, 157)

A propósito de esta intervención, Lacan señalará, que con ella "Freud redobla esa especie de juego de contra-engaño" (Lacan, 1956, 107.) y califica de "contra-transferencial" la acción de insinuarle al sujeto su deseo de engañarlo.

De este modo, "algo se le escapa. A saber, que se trata de una verdadera transferencia y se le abre la vía de la interpretación del deseo de engañar" (Lacan, 1956, 110).

El fundador del psicoanálisis titubea por no haber distinguido la transferencia imaginaria de la simbólica y preocupado por no dejarse engañar, actúa desde allí, cortando la transferencia imaginaria. El error freudiano consiste en situar que el deseo iba dirigido a él. La posición freudiana de precaverse entra en el juego imaginario, lo hace devenir real, por eso interpreta tan pronto como con Dora interpreta demasiado tarde.

Así, decide terminar el tratamiento ni bien advierte la repetición de

la actitud de la muchacha hacia su padre: "Interrumpí entonces tan pronto hube reconocido la actitud de la muchacha hacia su padre y aconseje que si se atribuía valor al ensayo terapéutico se lo prosiguiese con una médica" (Freud, 1920, 142).

Una crítica en el mismo sentido, le realiza Lacan en la Dirección de la cura al considerar que en la joven homosexual Freud "se estrella por considerar que la transferencia negativa le apunta en lo real" (Lacan, 1958, 608)

Freud se cree tocado en lo real, en el sentido de que su persona sirve de catalizador a su despecho y error. Los dos propósitos el de agraderle y engañar al padre provienen del mismo complejo paterno. Ahora bien, el hecho de que Freud sea analista no lo distingue de un padre que anhela alejarla de su perversión. Freud observa que ella sueña para su analista pero yerra porque le supone un deseo igual al de su padre.

¿Y Freud qué lugar ocupa en la transferencia? Como señala Cottet (1981) Freud paga el precio de una competencia con el amo del deseo, significante del neurótico con el que se identifica.

La afirmación lacaniana acerca de la confusión de Freud entre transferencia imaginaria y simbólica, es confirmada por las propias palabras de Sidonie quien siendo anciana y recordando su juventud sostiene: "a pesar de todo el debió darse cuenta de que yo era completamente inocente" (Reider &Voigt, 2004,60)

Una grabación de Sidonie recogida por Allouch, revelan aspectos de la transferencia ligada a Freud. "...lo peor fue cuando me dijo que tal vez yo hubiera preferido tener un hijo con mi padre, cuando mi madre finalmente tuvo también un hijo que es diecisiete años más joven que yo; y entonces ese cretino- es todo lo que puedo decir- inaudita y despiadadamente, ...que idea y a una muchacha!" (Allouch, 2004, 116)

Y prosigue..."Es un asco, un tipo repugnante!...realmente tiene una imaginación más sucia que un hombre puede tener....Ahora le perdí todo el respeto" (Reider &Voigt, 2004,60-61)

En el seminario La angustia (1962-63), Lacan retoma este caso y realiza una revisión crítica de la posición de Freud, atribuyendo sus yerros en relación al manejo de la transferencia y calificando su accionar como un pasaje al acto. Nos señala que, con la joven, Freud se da por vencido, toma la iniciativa de dejarla y tira la toalla. (Lacan, 1962)

Podemos vislumbrar un punto ciego en Freud, quien parece desconocer estar ocupando el lugar del padre en la transferencia al proponerle el tratamiento con otra mujer; se desentiende y se deja caer. Es decir, Freud *Laisse tomber*, traducción francesa del *niederkommen* con el que el fundador del psicoanálisis explica el intento suicida de la joven y que Lacan utiliza para criticar la maniobra freudiana de la transferencia.

Este dejarse caer en Freud podríamos leerlo también retrospectivamente desde el inicio de tratamiento a partir del recuerdo que la anciana joven homosexual tiene del rechazo de Freud: "la primera vez que lo vi estaba tan nerviosa que al entrar hasta hizo una reverencia y quiso besarle la mano a Freud, lo que éste no obstante, rechazó con un gesto" (Rieder &Voigt, 2004,41)

Este rechazo debe leerse teniendo en cuenta la relación de Sidonie con la Dama, con la que no habían pasado de algunos besos y abrazos, y hasta luego de la tentativa de suicidio, "le había sido esquivada y nunca le concedió un favor más alto que le besara la mano" (Rieder &Voigt, 2004,388)

¿Este rechazo inicial habrá determinado la finalización del tratamiento? De hecho Sidonie "llena de rabia y desprecio se acuerda del profesor Freud y aun hoy siente una alegría maligna al pensar que él no había entendido un comino de ella" (Rieder&Voigt, 2004, 388)

Cabe preguntarnos entonces ¿qué hubiese sucedido si Freud se hubiera dejado besar la mano? ¿si hubiera podido decir a la joven que ella era inocente? ...quizás el tratamiento ensayo hubiera prosperado, quizás hubiese habido análisis.

Conclusiones

A los 90 años la joven homosexual mantiene una serie de entrevistas con dos periodistas alemanas, en el geriátrico en el cual residió hasta su muerte y en las cuales una serie de revelaciones dan cuenta de la ausencia de mutación subjetiva en los meses que duraron las entrevistas con Freud. En sus palabras: "siempre estuve enamorada de la belleza. Una mujer bella es siempre un placer para mí, y eso seguirá así hasta el fin de mi vida" (Reider&Voigt, 2004, 389).

Sabemos que la posición del analista tiene efectos certeros en la dirección del cura y por lo tanto, en el relato del caso que se construye de la misma.

Cabe preguntarnos acerca de por qué este caso no llego a adquirir el rango de historial clínico en la obra freudiana. Asimismo, teniendo en cuenta que Freud no escribió más casos luego del de esta joven, nos preguntamos si existe alguna relación entre esto y las dificultades en torno a la interpretación o no de la transferencia.

Por otro lado, si es el deseo del analista el que opera en un psicoanálisis cabe hipotetizar que acaso sea ese punto ciego en Freud, ligado por un lado al enigma en torno a la mujer y al estar tomado por la posición del padre en la transferencia el que hizo que este tratamiento no prosperara.

En tal sentido, y siguiendo a Cottet (1982), nada indica que Freud deseara ocupar el lugar de objeto en sus análisis y este caso nos enseña acerca de las dificultades en el manejo de la transferencia que el lugar del Ideal del yo puede tener en la dirección de la cura. Para finalizar, teniendo en cuenta lo señalado con anterioridad, en un trabajo posterior nos podemos interrogar acerca de qué es lo que Freud no logró pesquisar acerca del objeto del deseo de la joven homosexual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allouch, J (2004) La sombra de tu perro. Discurso psicoanalítico, Discurso lesbiano. Buenos Aires. El cuenco de Plata.
- Cottet, S (1981) Freud y el deseo del psicoanalista. Paris, Navarrin Editerur, 1981.
- Freud, S (1920). Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina. En Obras Completas, XVIII, 2010, 137-164.
- Lacan, J (1958) La dirección de la cura y los principios de su poder. En Escritos 2, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002. Pp559-616.
- Lacan, J (1956-1957) La primacía del falo y la Joven homosexual. En Seminario La Relación de objeto, Buenos Aires, Paidós, 2010, pp 97-112
- Lacan, J (1956-57) Dora y la Joven Homosexual. En Seminario La relación de Objeto, Buenos Aires, Paidós, 2010, pp133-149.
- Lacan, J (1962-63) Seminario La Angustia, Buenos Aires, Paidós. 2010.
- Malengrau, P, "Nota sobre la construcción del caso", en La Lettre Mensuelle N° 202, 2002.
- Miller, J-A, "Hablar con el cuerpo", en Mental - Revue Internationale de Psychanalyse N° 27/28, 2012, pp. 127-133.
- Rieder, I & Voigt, D (2004) Sidonie Csillag la "joven homosexual" de Freud. Buenos Aires. El cuenco del Plata, 2011.